

FLAMENCO

Voces a seguir

Un corazón flamenco.

Cante: Manuel Simón. Toque: Enrique de Melchor. Fonodis DIS-46-121. Málaga.

Enrique Montoya y la fabulosa guitarra de Paco de Lucía

Diamante 50.1809. Madrid, 1985.

Yo vivo a mi manera

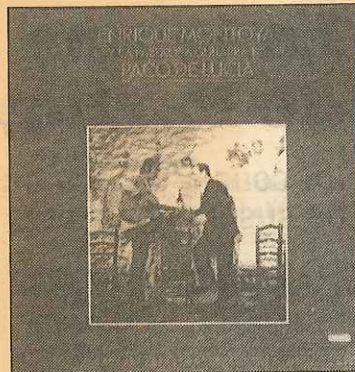
Cante: Turroneiro. Toque: Paco Cepero. Ariola E-206623. Madrid.

Á. ÁLVAREZ CABALLERO
Un *corazón flamenco* es, evidentemente, el de Manuel Simón, este joven *cantaor* de Jerez, uno de los jóvenes valores que están surgiendo en Andalucía. Simón lleva ya algunos años cantando, ha ganado premios en concursos y se va afirmando poco a poco, aunque le cuesta. El triunfo en el arte flamenco actual no es fácil ni rápido, pese

a la proliferación de certámenes y festivales.

Manuel Simón es un *cantaor* largo, que junto a los estilos gitanos básicos —soleá, siguriya, tientos y tangos— cultivó también otros géneros como el taranto, la rondeña, la bamera y diversas modalidades de fandangos. Curiosamente, los fandangos jerezanos no son los que mejor hace, por lo menos en lo que le oímos en esta grabación; no acaba de lograr esa fuerza, esa garra especial de los grandes fandangueros jerezanos; en cambio, por Huelva cala mejor en el brillante ritmo del género.

En cualquier caso, pareciera que Manuel Simón tiene ciertas dificultades con el compás. Tiende siempre a ralentizar los tercios, dándole una lentitud con frecuencia excesiva; en los tientos, por ejemplo, estilo ya de por sí lento, extrema tanto la morosidad que se



juvenescente. Es que no veo a Paco a estas alturas en un empeño como éste, en que su guitarra no tiene mucho que decir. Paco pone música de fondo, y acompañamiento a veces, al arte peculiar de Enrique Montoya, que anda a caballo entre el cancionero, el rapsoda y el *cantaor* de un flamenco menor. Todo ello lo hace Montoya con mucho gusto, y a veces obtiene resultados gratos. Además, Montoya ha tenido el acierto de recurrir para sus coplas al auxilio de poetas solventes —Antonio Machado, Federico García Lorca, Benítez Carrasco—.

En el aspecto puramente flamenco, el valor del disco es relativo. Montoya no es un *cantaor* de fuste, ni creo que jamás haya pretendido serlo. Hace unos cantecitos agradables, ligeros, sobre poemas con encanto, y todo ello lo entretiene con recitados y apuntes de canción. La gran guitarra de Paco de Lucía pone el resto para el logro de esta grabación, que no es desdeñable.

Turroneiro

Otro *cantaor* que anda coqueteando entre el cante y la canción. ¿Hacia qué lado se decantará, al fin, Turroneiro? Difícil predecirlo. Pertenece a una gran familia flamenca, y aunque haya tenido altibajos en su carrera, indudablemente lo *jondo* puro tiene que tirarle con mucha fuerza. Por suerte en esta grabación su *rajo* flamenco aparece con fuerza incluso en aquellas composiciones que se quedan plenamente en la canción sin más.

Por suerte también se nos ofrecen varios cantes flamencos sin más, como bulerías, tangos, alegrías, géneros en los que Turroneiro se desenvuelve habitualmente muy a gusto. Aquí lo hace así y se nota, especialmente su cante por alegrías está muy bien dicho, con lo que pide ese cante de compás y gracia.

En toda la grabación es evidente la mano de Paco Cepero, que la ha dirigido. No sólo en su formidable guitarra, presente casi constantemente y dejando huella de su gran impacto, sino también en su raro sentido musical.

llega casi a perder la cadencia propia. En las siguriyas, algunos tercios los hace larguísimo, pesados. Por soleá demuestra un mejor entendimiento del género.

En fin, yo diría que Manuel Simón es un *cantaor* que merece un margen de crédito, digno de que sigamos prestándole atención.

Montoya

Imagino que esta grabación es reedición de una antigua, y no sólo por la fotografía de la carpeta, en la que vemos a un Paco de Lucía